

# Las urnas políticas son falsarias y mentirosas

**DÁMASO MURÚA**

**E**l país entero tiene huesos atragantados en la garganta. Algunos mafiosos de las palabras, regurgitaron que el voto era la llave de la democracia. Ocultaron, también que la democracia ordenada e inventada en Gringolandia, la han utilizado para fines de dominación latinoamericana. Al cabo que los países latinos, todos son pequeños demográficamente, con excepción de Brasil. México, ahí anda en estos tiempos con más de 100 millones, sin timón, ni instituciones ni hombres honestos.

Estamos al borde de elegir nuestros gobiernos, utilizando la OCLOCRAZIA, viejo sistema de gobierno de la multitud.

Quienes nos gobiernan son un desastre nacional y humano. Sobre todo, en estos últimos cinco años, que ya van para contar seis.

Los países más industrializados del mundo, que son ocho, se han unificado para definir en diccionarios multilingües, la palabra DEMOCRACIA como un “sistema político basado en la participación de los ciudadanos en el gobierno. Parte (la democracia), de la igualdad de todos los componentes de la sociedad y del predominio de la opinión mayoritaria”. Pero la realidad es otra: ni pensar hoy en el ágora del mundo griego. La demografía excesiva ha matado a la democracia utópica.

El pueblo mexicano tiende a desvirilizarse y a someterse a la explotación, sin querer defenderse ni organi-

zarse contra ello. Los cubanos afirman siempre de nosotros, que “se consideran vencidos de antemano”.

Un último diputado gringo de Arizona, preguntó que si procedíamos de la Mongolia. Que si somos mongoles, porque nunca protestamos.

En cambio, internacionalmente se abusa del uso de la MARTINGALA, que no es otra cosa que “cualquier combinación que los jugadores hacen en los juegos de azar para defender mejor su dinero”. Es una astucia, una artimaña, la martingala.

Es por ello que caemos en las telarañas de la AFASIA y de la DISLEXIA. “La AFASIA es una incapacidad, total o parcial, de hablar o comprender el lenguaje”, lo que sucede con los locutores de radio, televisión y periodistas.

La DISLEXIA se define “como la alteración de reconocer el lenguaje escrito”. Millones de mexicanos, no sabemos hablar bien; sí caer en la agorafobia crónica, pero escribir es solamente para uno cuantos dotados.

Enfrentados con todos estos lastres, a las urnas rotacionales, resulta un sketch o chisme, votar. Éramos controlables cuando el mundo tenía DOS MILLONES DE HABITANTES. Ahora, según contaron en Paris, en junio pasado, ya había nacido el hombre número SEIS MIL QUINIENTOS MILLONES. Y los gringos, con su orate presidente, continúa comerciando con la muerte.

¿Qué le espera a un tabasqueño o sinaloense, salir de su selva, y competir en política nacional? El fracaso y nunca otra cosa que el fracaso.

El hombre ha sido siempre el mejor enemigo del hombre.

Los carnívoros, animales que sobreviven en los cambios ecológicos, tampoco sobrevivirán, pronto.

Que Dios nos coja confesados, según dijo en su homilía del último domingo, el Arzobispo de la Catedral Metropolitana. Incluido él, por supuesto, experto coprófago ensotanoado. ■